

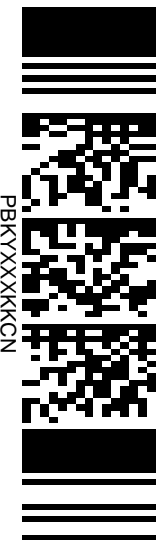
Llg
C.A.Valparaíso.

Valparaíso, veinticinco de julio de dos mil veintidós.

VISTO:

En causa Rol de Ingreso Laboral Cobranza N° 234-2022 el abogado don Miguel Herrera Vega, en representación de la parte demandada, **Buses Ahumada Limitada**, interpone recurso de nulidad en contra de la sentencia definitiva librada el día veintitrés de marzo de dos mil veintidós, por el juez (S) del Juzgado de Letras de Los Andes, don Sebastián Ramírez Melo, en causa sobre de despido injustificado y cobro de indemnizaciones y prestaciones laborales, RIT O-1- 2021, RUC 21-4-0313691-0, que declaró que: “ I.- Se acoge la demanda interpuesta por Marco Antonio Magna Guerra en contra de Buses Ahumada Limitada, y se declara que su despido ha sido injustificado. II.- Como consecuencia de lo anterior, la demandada Buses Ahumada Limitada, deberá pagar al demandante, las siguientes sumas, por los conceptos que se indican: a) \$2.297.621, de indemnización sustitutiva de aviso previo. b) \$6.892.863, de indemnización de dos años de servicio y fracción mayor a seis meses. c) \$5.514.290, por el recargo de 80% de la indemnización de años de servicio. d) \$1.748.275, por concepto de feriados legales y proporcionales pendientes. III.- Se rechaza la demanda de cobro de la gratificación legal año 2019, la gratificación convencional proporcional del año 2020 y la solicitud de devolución del 50% de las remuneraciones de los meses de abril a septiembre de 2020. IV.- Las cantidades señaladas precedentemente, se pagarán con los reajustes e intereses, según lo dispuesto en los artículos 63 y 173 del Condigo del Trabajo. V.- No se condena en costas a la demandada, por estimarse que tuvo motivos plausibles para litigar.”

La recurrente invoca como fundamento de su recurso, en forma principal, la causal de anulación consagrada en el artículo 478 letra b); luego, en subsidio, la prevista en el artículo 478 letra e) y, también en forma subsidiaria, la consagrada en el artículo 477 inciso primero, todos del Código del Trabajo y solicita que a este tribunal superior que “(...) lo acoja, anule el mencionado fallo en la parte recurrida y que agravia a esta parte; y/o anule la audiencia de juicio, ordenando que sea practicada nuevamente, o dicte la sentencia de reemplazo que rechace la acción de despido injustificado, y declare que el despido del demandante es ajustado a derecho, ello en atención a las causales de nulidad invocadas por esta parte, esto es, aquellas contenidas en el artículo 478 letra B y E, y en artículo 477 del Código del Trabajo, influyendo tales vicios sustancialmente en lo dispositivo del fallo, solicitando se acoja en presente Recurso de Nulidad, con costas.” (sic)



Previa declaración de admisibilidad, se procedió a la vista de la causa, vía remota, el día seis de julio de dos mil veintidós, en la Quinta Sala de esta I. Corte de Apelaciones, oportunidad en que se dispuso la suspensión del debate y se señaló para volver a la discusión y al acuerdo el término de diez días, conforme con lo establecido en el artículo 82 del Código Orgánico de Tribunales.

CON LO RELACIONADO Y TENIENDO ADEMÁS PRESENTE:

PRIMERO: Que, Buses Ahumada Limitada solicita que se prive de efectos jurídicos al fallo recurrido, sustentada en el motivo de invalidación establecido en el artículo **478 letra b)** del código del ramo, que expresa que el recurso de nulidad procederá en el caso que la sentencia definitiva se haya dictado con infracción manifiesta de las normas sobre apreciación de la prueba conforme a las reglas de la sana crítica, vicio que afirma haberse configurado porque “(...) existe infracción a las reglas de la sana crítica a través de las reglas de la lógica y el subprincipio de la razón suficiente”, ya que el fundamento básico para acoger la demanda, según aparece en la consideración décimo tercera de la sentencia, consiste en el reproche judicial respecto de la discordancia entre la fecha del despido del trabajador demandante y el momento en que la empresa habría tomado conocimiento de los incumplimientos que le atribuye al mismo en la carta de despido de fecha 19 de octubre de 2022; que en la motivación duodécima la sentencia da cuenta que no se puede establecer la época en que la demandada tomó conocimiento de tales incumplimientos, así como tampoco de los perjuicios que ello causó a la empresa, violentando así el razonamiento contenido en el basamento undécimo y el principio de la no contradicción, pues, el sentenciador no puede sostener que la empleadora tomó conocimiento de los incumplimientos consignados en la carta de despido ulteriormente a dicho despido, y, después, a renglón seguido, que el testigo que refiere -Ramón Wolde Canto- sí informó a aquella, de manera previa y verbal, de dichos hechos; que tampoco puede decir que “no se puede establecer la época en que tomó conocimiento el empleador de los incumplimientos,” como se expresa en el considerando duodécimo, si tales aseveraciones no se enmarcan dentro de un inexistente perdón de la causal; que los hechos denunciados son constitutivos, también, de infracción a las máximas de la experiencia porque resulta erróneo afirmar que el empleador tomó conocimiento de los hechos que dieron lugar al despido posteriormente al mismo, en circunstancias que no se trata de un despido verbal y sin expresión de causa.

SEGUNDO: Que, al examinar los argumentos expuestos en el libelo de nulidad, dirigidos a asentar que en la sentencia concurre la causal de ineficacia jurídica prevista en el artículo 478 literal b) del Código del Trabajo, se puede advertir que dicha presentación violenta las formas estrictas a las que está sometida legalmente la interposición de este mecanismo extraordinario de impugnación; ello toda vez que la



recurrente sostiene que “(...) existe infracción a las reglas de la sana crítica a través de las reglas de la lógica y el subprincipio de la razón suficiente, pero funda dicha aseveración denunciando la infracción al principio de la no contradicción y, más adelante, a las máximas de la experiencia, sin perjuicio de los yerros procesales que se advierten en la parte petitoria del escrito de interposición, a la luz de lo preceptuado en el inciso segundo del artículo 478 del Código del Trabajo.

TERCERO: Que con todo, el examen de la sentencia y, particularmente, de los considerandos que disgustan a la impugnante – undécimo a décimo tercero- no se advierte ninguna infracción a los principios de la razón suficiente y de la no contradicción que informan las reglas de la lógica, ni tampoco a las máximas de la experiencia; menos todavía, que concurra un vicio de la envergadura que exige el artículo 478 literal b) del Código del Trabajo para privar de efectos jurídicos a la sentencia. Antes bien, en los considerandos aludidos aparecen, en forma clara y coherente, las razones en virtud de las cuales el tribunal de base decidió acoger la demanda de despido indebido, los que se resumen en la insuficiencia probatoria respecto del momento en que la empresa demandada tomó conocimiento real y efectivo de los incumplimientos imputados al demandante en la carta de despido y en la falta de especificación de las fechas en las que habrían ocurrido tales incumplimientos. Así, tras establecer que los débitos contractuales que en dicha carta se le reprochan al señor Magna Guerra son propios de quien ejerce como jefe de un departamento de contabilidad, en el párrafo segundo la consideración undécima la sentencia declara que “de la prueba rendida en autos, sólo se puede establecer que el empleador tomó conocimiento de aquellos incumplimientos consignados en la carta de despido, por medio del informe elaborado por el testigo Ramón Wolde Canto, de fecha 2 de noviembre de 2020 –posterior al envío de la carta de despido de fecha 19 de octubre de 2020-; y, si bien el mismo testigo señala haber informado de forma previa y verbal a la empresa, no consta de forma alguna en que época realizó aquella comunicación. Además, llama la atención a este Sentenciador que, si el informe fue emitido y complementado en fecha posterior al despido, consignara de forma textual los incumplimientos imputados al trabajador, implantando la duda de si el informe fue hecho realmente con anterioridad al despido o con posterioridad para preparar la defensa ante un eventual juicio.”

CUARTO: Que, además, se debe tener en cuenta que los embates de nulidad dirigidos a demostrar que el tribunal de la instancia infringió el parámetro normativo de la sana crítica constituyen, en su mayoría, agravios propios de un recurso de apelación, como lo evidencian las profusas argumentaciones de la recurrente apoyadas en su propia y particular apreciación y ponderación respecto de las declaraciones prestadas en el juicio auditor externo de la demandante, don Ramón Wolde Canto, y el mérito que le atribuye a estos testimonios, particularmente, a los indicativos de que



ya en el mes septiembre la empresa demandada tenía conocimiento de los incumplimientos en referencia, por habérseles comunicado de manera verbal, alegaciones de las que se hace cargo la sentencia en el basamento transcrito más arriba, negándoles valor probatorio.

QUINTO: Que, en virtud de los razonamientos precedentemente expuestos, el recurso fundado en la causal expresada en el artículo 478 literal b) del Código del Trabajo no podrá prosperar.

SEXTO: Que, en forma subsidiaria, Buses Ahumada Ltda., bajo el rótulo “II. En subsidio: Causal: Cuando sea necesaria la alteración de la calificación jurídica de los hechos, sin modificar las conclusiones fácticas del tribunal inferior, prevista en el artículo 478 letra e) del Código del Trabajo, esto es, cuando la sentencia se hubiere dictado con omisión de cualquiera de los requisitos establecidos en los artículos 459, 495 o 501, inciso final de este Código.”, argumenta que recién en el considerando undécimo el fallo aboca al examen de la prueba rendida por las partes; que ningún análisis de fondo realiza el tribunal del grado respecto de los informes acompañados por su parte y que figuran bajo los numerales 6 y 7 del Acta de la Audiencia de Juicio, centrándose exclusivamente en la referida discordancia entre la fecha consignada en tales instrumentos y el despido; ello, sobre la base que su autor, don Ramón Wolde Canto, declaró en varias oportunidades que el informe escrito lo emitió después del despido y que su contenido sí tuvo injerencia en dicho despido, pero también dijo que el contenido de los mismos lo dio a conocer verbalmente a la gerencia y después le pidieron que lo hiciera por escrito. Añade que tampoco se analizó la prueba confesional del demandante, y realiza una descripción de las labores cuyo cumplimiento pesaba contractualmente sobre éste y lo declarado por el absolvente al respecto.

SÉPTIMO: Que, fuerza poner en relieve la errada forma elegida por la recurrente al plantear y desarrollar esta causal subsidiaria, pues, invocando literalmente el motivo de anulación que prevé el artículo **378 letra c)** del Código del Trabajo, que impone la necesidad de alterar la calificación jurídica de los hechos acreditados en la litis, se aparta de dicha causal e interpone en realidad la que prevé el artículo **478 literal e)** del mismo Código, que relaciona con el artículo **459 numeral 4** de este cuerpo normativo, que prescribe que la sentencia definitiva debe contener, entre otras exigencias, “4.- El análisis de toda la prueba rendida, los hechos que estime probados y el razonamiento que conduce a esta estimación”, circunstancia que por sí sola conduce al rechazo de la petición de anulación fundada en este expediente de recursivo.

OCTAVO: Que, por lo demás, la sola lectura de la sentencia impugnada devela que en esta resolución judicial no está presente el vicio de falta de fundamentación que se le atribuye. Ello porque, tras consignar con detalle las acciones, sus fundamentos de hecho y derecho y las peticiones formuladas por el actor en el escrito de demanda y



seguir idéntico derrotero respecto de las excepciones y defensas contenidas la contestación, para luego reproducir el acta de las audiencias preparatoria y de juicio y dejar constancia de las pruebas incorporadas por las partes, entre las que figuran trascritas la absoluciónde posiciones rendida por el actor, don Marco Antonio Magna Guerra y las declaraciones del testigo don Ramón Wolde Del Canto – considerando quinto- a partir del considerando sexto el tribunal *a quo* explicita porqué las pruebas acopiadas al juicio no fueron suficientes para formar convicción respecto de la concurrencia de la causal de terminación de la relación laboral genérica esgrimida por la demandada, a saber, el incumplimiento grave de las obligaciones que impone el contrato, la que analiza, en concreto.

NOVENO: Que, más todavía y respecto de la causal que se revisa, nuestra Excma. Corte Suprema ha señalado que “el *íter* argumentativo destinado a establecer o desestimar las circunstancias fácticas que apoyan una determinada pretensión, no es controlable recursivamente por la vía impugnatoria de invalidación (...), pues tal labor corresponde a una potestad propia y privativa de los jueces, que en la medida que no ostente de una infracción manifiesta -esto es, evidente y notoria- a los criterios jurídicos que presiden tal labor, no es conocida por la vía pretendida.” (*Nº Rol CS. 139.944-2020. Sentencia de 23 de diciembre de 2020.*)

DÉCIMO: Que, en virtud de las razones antes expuestas, la primera causal deducida en forma subsidiaria no podrá tener éxito.

UNDÉCIMO: Que, en subsidio, la parte impugnante hace valer la causal de invalidación establecida en el inciso primero del **artículo 477** del Código del Trabajo, en cuanto expresa que tratándose de las sentencias definitivas sólo será procedente el recurso de nulidad cuando esta resolución se hubiere dictado con infracción de ley que hubiere influido sustancialmente en lo dispositivo del fallo, y sindicando como precepto legal conculcado el **artículo 160 numeral 7** del Código del Trabajo, que establece que “El contrato de trabajo termina sin derecho a indemnización alguna cuando el empleador le ponga término invocando una o más de las siguientes causales: 7. Incumplimiento grave de las obligaciones que impone el contrato”. Aduce que el yerro de derecho que denuncia está presente en el considerando décimo tercero de la sentencia, que expresa “Que, por todo lo anteriormente expuesto, ante la legítima duda de este Magistrado, motivada principalmente por la discordancia entre la fecha de despido y la fecha en que la empresa habría tomado conocimiento de los incumplimientos del Sr. Magna y por la falta de especificidad de las fechas en las que habrían ocurrido los hechos que se imputan al trabajador, dando rangos de meses únicamente, sin quedar claro además si efectivamente se causaron perjuicios a la empresa y de qué magnitud, se acogerá la demanda de despido indebido por no haberse acreditado la conducta esgrimida en la carta”. Este razonamiento, a juicio de la impugnante, trasunta un mentís, pues se le está exigiendo



acreditar un elemento que no es parte de la tipicidad, o sea, el perjuicio, el que únicamente debe concurrir tratándose de la causal de término del contrato de trabajo prevista en el número 6° del artículo 160 del Código del Trabajo y no en las demás. En fin, argumenta que para determinar la gravedad del incumplimiento a que se refiere la causal del artículo 160 numeral 7 del código en mención, el intérprete debe centrarse primordialmente a la conducta infractora y no en el daño que ésta pueda provocar.

DUODECIMO: Que, para resolver acertadamente si la causal de nulidad establecida en el inciso primero del artículo 477 del Código del Trabajo, en su vertiente infracción de ley, está o no presente en la sentencia impugnada, debe tenerse en cuenta que la misma supone la aceptación de los hechos que se han tenido por acreditados en el proceso, ya que concierne exclusivamente la revisión del juicio jurídico plasmado por el tribunal de mérito en la sentencia, o sea, persigue corregir los yerros *in iudicando* cometidos al calificar jurídicamente las circunstancias fácticas acreditadas en dicha sede, y que en el caso *sub lite* quedó asentado que los incumplimientos que se le atribuyeron al demandante como causa directa de su despido en la carta de la especie -al margen de la discordancia respecto de la época en que la empleadora tomó conocimiento de los mismos y que ello constituyó el fundamento basal para librar sentencia condenatoria- no pueden estimarse como reprochables al trabajador, o, al menos, que revistieron la envergadura que exige el numeral 7 del artículo 160 del Código del Trabajo para que se reconfigure la causal de despido que este precepto consagra, cuyo tenor necesariamente obliga a determinar los efectos que producen las infracciones contractuales del trabajador en el patrimonio de la empleadora, y si éstas son nimias, no puede considerárselas como graves, tal como lo como lo deja entrever el considerando duodécimo de la sentencia.

DÉCIMO TERCERO: Que, además, los denuncios de la impugnante dirigidos a demostrar que el juzgador del fondo incurrió en un yerro jurídico al introducir a su razonamiento el elemento perjuicio de la empresa demandada para determinar la procedencia de la causal de despido alegada, pierden sustento si se tiene en consideración que la gravedad a la que alude el artículo 170 numeral 7 del Código del constituye, como muchos otros vocablos utilizados por el legislador, un término jurídico estándar, módulo, o regla legal flexible que, como tal, es susceptible de asumir un contenido empíricamente variable, pero que tiene una unidad de significado básica e inamovible y cuya determinación y concreción queda entregada al juez de la instancia según las circunstancias del caso específico; o sea, la calificación de la gravedad de los incumplimientos laborales es facultad exclusiva y excluyente del juez de mérito.

DÉCIMO CUARTO: Que, en virtud de los razonamientos consignados en los basamentos que preceden, el recurso de nulidad



apoyado en la causal de nulidad consagrada en el artículo 477 del Código del Trabajo tampoco podrá ser acogido.

Por las consideraciones y disposiciones jurídicas referidas y visto, además, lo dispuesto en los artículos 479 y 482 del Código del Trabajo, **se niega lugar** al recurso de nulidad interpuesto en contra de la sentencia pronunciada el día veintitrés de marzo de dos mil veintidós, en causa, RIT O-1- 2021, RUC 21-4-0313691-0, del Juzgado de Letras de Los Andes y, en consecuencia, se declara que dicha sentencia **no es nula**.

Regístrese y comuníquese.

Nº Rol de Ingreso Laboral Cobranza Nº 234-2022.

Redacción de la Abogada Integrante doña Sonia Maldonado Calderón.

No firma la Fiscal Judicial doña Jacqueline Nash Alvarez, no obstante haber concurrido a la vista y acuerdo de la presente causa, por encontrarse ausente.



Pronunciado por la Quinta Sala de la Corte de Apelaciones de Valparaíso integrada por Ministro Jaime Patricio Alejandro Arancibia P. y Abogada Integrante Sonia Eujenia Maldonado C. Valparaíso, veinticinco de julio de dos mil veintidós.

En Valparaíso, a veinticinco de julio de dos mil veintidós, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.

